

# Editorial

---

La trayectoria de una publicación como ésta, que pasa el umbral de la década, podría ser considerada como testimonio fehaciente de continuidad; no obstante ¿cómo saberlo en realidad?, ¿acaso el respaldo cuantitativo es suficiente para atribuirle con absoluta certeza la existencia de una línea directriz? En lo absoluto. Lo que se aprecia es un altísimo componente intuitivo, aquí no hay un *geist*, un espíritu que grave del mismo modo que en anteriores entregas. Lo único claro es la experimentación constante en un espacio ya apuntalado; habida cuenta de trece años de intermitente labor editorial que ha dado cabida a multiplicidad de lenguajes, ensayos temáticos, total, un popurrí de iniciativas propio de la suma de generaciones que han integrado el Comité Editorial. Esta diversidad de posturas generacionales en torno a una idea editorial, se expresa en las ediciones del quinto y sexto número; cuando se lleva al lector desde el socialismo cristiano al amancebamiento, y luego se transita de una sobria propuesta de reflexión sobre la ciudad a unos floridos despliegues de literatura.

Los temas centrales son tan válidos como las misceláneas. El presente Comité, sin soslayar el trabajo precedente, ha considerado necesario ofrecer un criterio editorial de largo aliento que, en lo posible, no se componga de retazos y elucubraciones sin vasos comunicantes. Una revista demanda una unidad de criterio para proyectarse y posicionarse. Nuestra propuesta quiere edificar una publicación donde se articulen contenidos de trabajos de grado y ensayos particulares con las Líneas de Investigación existentes en el Departamento. Un diagnóstico del funcionamiento de una parte de éstas, como ejercicio de síntesis, será un elemento fundamental para dar orientación a una pauta editorial, que más allá de la construcción de un ejemplar, o de un estilo original se encamina por la senda en la búsqueda de un sentido.

Goliardos desde el primer ejemplar ha reivindicado la preeminencia de los estudiantes de pregrado como sus principales gestores. Esta finalidad no supone una actitud excluyente, por el contrario motiva una participación amplia, consecuente con una formación disciplinar óptima, que en las actuales circunstancias respaldan una postura crítica frente a la «Reforma Académica», retroalimentándose con las movilizaciones estudiantiles en el contexto universitario.

La política académica institucional -arbitraria o no según la perspectiva- deja en estado vulnerable al pregrado, encontrándose su más patente manifestación en la clausura de la investigación y haciéndola restrictiva a las instancias de postgrado. En este punto cabe la pregunta: ¿cómo se puede investigar en maestría sin haber aprehendido y practicado los rudimentos básicos en el pregrado? Es más, ¿cómo se puede llegar a ser gestor de nuevos interrogantes históricos o historiográficos en el doctorado, sin el ejercicio previo -certero o fallido- de la función pensar-crear?

Ante una inevitable Reforma que poco a poco irá logrando posicionar sus más neurálgicos ítems, solo atinamos a dejar en palabras la denuncia ante el lector, para que piense qué tipo de educación es más adecuada y sensata para sí y las nuevas generaciones.

El Comité Editorial responsable del actual número, intenta un mejoramiento y formalización de la experiencia como editor del estudiante de pregrado; iniciar un proceso de corresponsabilidad con las Líneas de Investigación entre otros cuerpos académicos del Departamento; manifestando así, no el logro del presente número sino su significado como ruptura e inicio de un proceso de largo plazo.

La Revista Goliardos cumple ya trece años de ediciones. Invitamos al lector a repasar con ojo atento la presente edición. El contenido y las opiniones expresadas en los artículos son responsabilidad de sus autores. Los artículos pueden ser reproducidos total o parcialmente, citando el autor y el nombre de la publicación.

A todos los que escribieron, publicados o no; a todas las personas que pasaron por el Comité Editorial dejando su cuota de trabajo; y a todos los que hicieron posible esta edición de la Revista Goliardos: Gracias.

La invitación queda desde ya abierta para la participación en la revista Goliardos número doce.